

#Economía
LES

CORTAN

LA

LÍNEA

La reforma de telecomunicaciones ha empujado a la inflación mexicana hacia un mínimo histórico, pero este efecto podría estar a punto de llegar a su fin. Expertos advierten que el alza de precios podría acelerarse en los próximos meses ante la fuerte depreciación del peso

POR ROLANDO HINOJOSA
@RolandoHH

En el tema de la inflación, México sorpresivamente está gozando una excepción regional e histórica. La velocidad en el aumento

generalizado de precios registrada en el país es la más baja entre las mayores economías latinoamericanas, y además se encuentra en su punto más bajo en por lo menos 45 años.

Esto resulta sorprendente ya que el peso se ha depreciado más de 28 por ciento frente al dólar en el último año. Esto debería de encarecer relativamente los bienes importados, volviendo



más alto su precio al traducirlo de dólares a pesos.

En consecuencia, podría esperarse una aceleración significativa en la inflación acompañando a esta depreciación

del peso, pero ésta aún no se ha presentado.

Uno de los principales motivos de esto es la caída de 12.5 por ciento que los costos de servicios de comunicación mexicanos

han experimentado en el último año. Esta caída es asociada con la mayor competencia propiciada en este sector por la reforma de telecomunicaciones.

Este nadir inflacionario le ha permitido al Banco de México

(Banxico) mantener su tasa de interés de referencia en un bajo histórico de tres por ciento desde junio del 2014, con el fin de estimular la economía mexicana durante un periodo de crecimiento

decepcionante.

Si la inflación fuese más alta, Banxico se vería forzado a combatirla alzando las tasas de interés, lo cual tendría por consecuencia el encarecimiento del crédito y una

desaceleración del crecimiento económico. Sin embargo expertos señalan que esta excepción

inflacionaria no quiere decir que se deba bajar la guardia, ya que podría revertirse próximamente y presionar a los consumidores mexicanos y a las autoridades de política monetaria del país.

La excepción mexicana

Datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)

muestran que durante julio la inflación en México registró una tasa interanual de 2.7 por ciento, con lo cual el país enfiló tres meses consecutivos de caídas hacia mínimos históricos.

En su actual nivel la inflación está en su punto más bajo desde por lo menos 1970, momento a partir del cual se encuentran disponibles los datos históricos del INEGI.

En contraste con el bajón

que vive la inflación mexicana, en Brasil la inflación interanual durante julio fue de 9.5 por ciento, alcanzando así su punto más

alto en los últimos 12 años. La inflación en otras economías latinoamericanas, como Chile, Perú y Colombia, también se encuentra significativamente por encima de la de México, aunque la diferencia es menor que la de Brasil.

El bajo nivel de crecimiento económico, la caída en los precios internacionales de las materias primas y la holgura presente en el

mercado laboral mexicano también son factores que presionan negativamente a la inflación en el país.

Tocando piso

Sin embargo, el espacio de acción que la caída en la inflación le ha

otorgado a Banxico para mantener bajas tasas de interés podría pronto llegar a su fin.

Recientemente Manuel Herrera, presidente de la Confederación de Cámaras Industriales de los

Estados Unidos Mexicanos (Concamir), advirtió que diversos sectores industriales del país ya no pueden absorber en sus costos el encarecimiento del dólar, por lo

que tendrán que subir sus precios.

Esto incluye a los productores de electrónicos, maquinaria, y textiles, entre otros. "Habrá sectores que invariablemente empezarán a reflejar en algunos precios este impacto negativo (de la depreciación)", dijo Herrera.

Por su parte Agustín G. Carstens, gobernador de Banxico, ha referido que con "el hecho de que la economía esté creciendo por debajo de su potencial, es difícil

que la inflación aumente", por lo que la depreciación aún no afecta las expectativas de inflación en el corto y mediano plazo.

Pero esto no quiere decir que los riesgos sean inexistentes, como el mismo Carstens reco-

noció en conferencia de prensa recientemente.

"De los riesgos al alza para la inflación está que la depreciación del peso se incremente y que ésta se traspase a los precios de los

bienes no comerciables y que pudiera contaminar las expectativas de inflación", indicó el gobernador del Banco de México, Agustín Carstens.

El bajo crecimiento económico, la caída en los precios internacionales de las materias primas y la holgura presente en el mercado laboral mexicano son factores que presionan negativamente a la tasa de inflación en el país

2.7

por ciento
la tasa de inflación interanual registrada en julio de este año; ésta se encuentra en su punto más bajo desde por lo menos 1970

Fecha 24.08.2015	Sección Primera	Página 26-27
----------------------------	---------------------------	------------------------

-28
por ciento
la depreciación que el peso mexicano ha sufrido frente al dólar en el último año; esto debería de haber acelerado la inflación, pero no ha sido el caso



3
por ciento
la tasa de interés de referencia mantenida por Banxico desde junio del 2014; ésta se encuentra en un mínimo histórico con el fin de estimular el crecimiento económico

El más importante aporte que hace el Banco de México al crecimiento económico y a una mejor distribución del ingreso es, precisamente, procurar la estabilidad de precios”

Agustin G. Carstens
Gobernador del Banco de México

Habrán sectores que invariablemente empezarán a reflejar en algunos precios este impacto negativo (de la depreciación del peso)”

Manuel Herrera
Presidente de la Concamin

Fecha 24.08.2015	Sección Primera	Página 26-27
----------------------------	---------------------------	------------------------

